

**ACTITUDES AMBIENTALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA PREPARATORIA
SAN JOSÉ DEL VALLE, ESTADO DE JALISCO, MÉXICO.**

MVZ Josué Aguilar López

Universidad de Guadalajara

mvzjosuea@yahoo.com

Dr. Raúl Calixto Flores

Universidad Pedagógica Nacional

raul_2020@outlook.com

Resumen

En medio de la policrisis que vive la sociedad a nivel mundial, es importante contar con programas de educación ambiental (EA) en el nivel medio superior encaminados a cambiar la percepción de esta realidad normalizada donde el progreso no es compatible con el medio ambiente. Es indudable que, dentro de esta inercia desarrollista y consumista de la sociedad, las actitudes de las personas han de ser cambiadas, esta es una premisa importante de la educación y pedagogía ambiental (Lyotard, 1987; Riechmann, 2009; Ortega, Morín, 2011; 2016). Las actitudes son un constructo psicológico complejo que se compone de tres dimensiones; cognitiva (conocimientos o creencias), afectiva (sentimientos) y actitudinal (disposición a actuar) (Holahan, 1991; Barra, 1998; Castro, 2001; López, 2009). Las actitudes pueden llegar a convertirse en acciones concretas si son debidamente potenciadas ya sea por aprendizaje social o la experiencia personal, las actitudes pueden llegar a traducirse en acciones contundentes si el sujeto está suficientemente informado, capacitado para actuar y no encuentra dificultades en el proceso (Barra, 2001; Castro, 2001)

La preparatoria San José del Valle se encuentra en el estado de Jalisco en México, cuenta con una comunidad de 4,100 estudiantes, en esta institución educativa se oferta el curso – taller “Educación ambiental”. Con el fin de valorar si el taller de EA promueve cambios significativos en actitudes a favor del ambiente se aplicó un cuestionario tipo Likert en la plataforma escolar moodle para todos los estudiantes del plantel. Además, se programaron entrevistas vía virtual con aquellos alumnos que llamaron la atención por sus puntajes en el cuestionario para profundizar en sus realidades sociales y culturales, lo que permitió obtener una visión integrada.

Los datos de los cuestionarios se sometieron a análisis estadístico para estimar las diferencias o semejanzas entre las dimensiones de las actitudes y otras variables como el grado, el turno, el género y la pertenencia al taller de EA. Las entrevistas se sometieron a un proceso de codificación y análisis de contenido. Los resultados del cuestionario y las entrevistas permitieron construir esquemas para generar explicaciones del fenómeno.

Finalmente, se cruzaron los resultados de ambos instrumentos con la literatura consultada para discutirlos, hacer propuestas y generar conclusiones.

Los resultados del cuestionario demostraron que no existe diferencia estadística significativa entre las actitudes ambientales de los estudiantes que cursan el taller de EA y el resto de la comunidad estudiantil. Tampoco se encontró diferencia significativa entre las tres dimensiones de las actitudes en los estudiantes que estudian el taller de EA, lo cual demuestra cierta congruencia actitudinal. Se hicieron otros cruces de variables encontrándose diferencia entre el grado de segundo y quinto y entre el género y la dimensión actitudinal. En las entrevistas se encontraron algunos hallazgos interesantes que dan cuenta de las realidades sociales y culturales de los estudiantes, también revelaron que algunos de ellos cuentan con las actitudes ambientales para convertirse en agentes de un cambio social, pero también quedaron al descubierto los obstáculos que podrían encontrar para comenzar sus acciones. Dichos obstáculos incluyen la inseguridad debida a la delincuencia, la indiferencia de las personas, incluyendo a los integrantes de su comunidad e inclusive su propia familia en algunos casos, también mencionaron como obstáculo importante su edad.

Se concluye que las actitudes ambientales pueden desarrollarse a través de varias vías, principalmente la escuela y la familia. El taller de EA es importante para desarrollar actitudes ambientales sobre todo en la dimensión cognitiva, ya que en general los estudiantes entrevistados que cursan el taller fueron capaces de definir con mayor claridad un concepto de medio ambiente, además de definir de manera más precisa el concepto de EA y fueron capaces de identificar interacciones complejas que ocurren en la problemática ambiental.

Palabras clave: Educación ambiental, policrisis, actitudes ambientales, educación media superior.

Bibliografía

- Barra, A. E. (1998). Actitudes. En *Psicología social*, (pp. 93 – 101). Universidad de Concepción.
- Castro, R. (2001). Naturaleza y funciones de las actitudes ambientales. *Estudios de Psicología*, 22(1), 11-22.
- Holahan, Ch. J. (2000). *Psicología ambiental: Un enfoque general*. Limusa.
- Lyotard, J – F. (1987). *La condición posmoderna, informe sobre el saber*. Ediciones Cátedra.
- López Sáez, M. (2009). Actitudes. En Gaviria, S.E., Cuadrado, G.I., y López, S.M. (coords.), *Introducción a la psicología social*, (pp. 167 – 204). UNED. Sanz y Torres.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. PAIDOS.

Ortega, A. (2016). Apuntes sobre el origen ético-científico de la destrucción de la naturaleza. *Jandiekua*, 3(5), 29 – 37. <http://jandiekua.org.mx>

Riechmann, J. (2009). *La habitación de Pascal: ensayos para fundamentar éticas de suficiencia y políticas de autocontención*. Editorial Los libros de la Catarata.